

El futuro de una Venezuela dividida y confrontada

El triunfo del presidente Hugo Chávez en el referéndum del último domingo puede ser, como señalan los analistas, una derrota amarga, aunque no definitiva para Venezuela. Y es que si bien el 54,4% de los electores votó a favor de la enmienda constitucional—que entre otros cargos electos permitiría la reelección presidencial por tiempo ilimitado—, 45,6% lo hizo contra la fórmula, mientras un representante 33% se abstuvo y no asistió a las urnas.

Estas estimaciones son, sin duda, indicativas de que Chávez no las tiene todas consigo y que muchos de sus compatriotas ya se cansaron de su discurso y aspiraciones dictatoriales disfrazadas de un populismo trasnochado. Así lo ratifica además el hecho de que la diferencia entre el Sí y el No se ha acortado respecto de otras elecciones, sin contar con las denuncias de manipulación, amedrentamiento y represión en el sufragio. Y es que más allá de los resultados 'oficiales', la escasa transparencia del chavismo hace dudoso cualquier estimado estadístico de los organismos electorales sojuzgados hoy al dictatorial gobierno.

El tiempo dirá si la oposición logra aglutinar votos suficientes

para que, llegado el caso, Chávez no pueda reelegirse. Si consiguiera unificarse para hallar un líder que enfrente a quien pretende entronizarse en el poder, en contra de los principios básicos de alternancia en el poder inherente a toda democracia.

El Perú, que ha sufrido los afanes reeleccionistas del fujimorato, conoce en carne propia la corrupción que estos sistemas suelen traer aparejados, peor aún cuando se trata de perennizar un modelo retrógrado, capaz de los atropellos más atroces contra los derechos humanos, y basado en un caudillismo de viejo cuño que se ha exportado a otros países, con las amenazas que eso implica para la seguridad regional.

Por eso, fuera del jolgorio y la verborrea con que el Gobierno ha celebrado el triunfo, este no resolverá en el corto ni el mediano plazo la grave polarización que divide a Venezuela, incentivada en gran parte por un presidente que en lugar de unir y conciliar, más bien confronta a sus conciudadanos. ¿Divide y reinará?

Tras diez años en el poder, y considerando que Chávez ha amenazado con iniciar la tercera etapa de su revolución bolivariana, bien vale señalar cuáles son las urgencias del vecino país.

En lo político, es claro que la prioridad del régimen será llevar a cabo la Constituyente para aprobar, además de la reelección ilimitada del presidente, gobernadores, alcaldes y diputados, una serie de cambios que no pudo hacer en la fallida reforma de hace dos años. Chavistas y no chavistas deberán prepararse para ese proceso de refundación que pretende liderar el presidente quién sabe por cuántos años más. De otro lado, Venezuela no supo aprovechar el alza de los hidrocarburos para resolver los graves desbalances de su economía, a pesar de su abundante producción. Un país cuyos ingresos dependen en un 93% del petróleo sigue dependiendo de las importaciones y soporta serias brechas sociales y productivas que trata de encubrir con un aparato estatal paralelo, sometido al chavismo.

La pregunta es si Chávez será capaz de enfrentar estos retos o, como ha sucedido desde que accedió al poder, seguirá arrasando con los principios democráticos, las libertades individuales y la autonomía de las instituciones. En definitiva, si prevalecerá el populismo del dictador o si emergerá la responsabilidad del estadista, papel que hasta hoy no le conocemos. ■

COMENTARIO INTERNACIONAL

Obama y América Latina

Andrés Oppenheimer
Periodista



Latinoamérica, Obama no ha actuado con rapidez. Los cargos relacionados con Latinoamérica aún no están cubiertos.

El nuevo gobierno le ha pedido a Thomas Shannon, el respetado director de asuntos hemisféricos del Departamento de Estado, que permanezca en el cargo al menos hasta la Cumbre de las Américas del 17 de abril, según me dicen funcionarios bien situados. El principal candidato a sucederlo es Arturo Valenzuela, de origen chileno, ex asesor para Latinoamérica del Consejo de Seguridad Nacional y veterano experto en México.

En segundo lugar, una fuente cercana a la Casa Blanca me dijo que, teniendo en cuenta la baja prioridad de Latinoamérica en la agenda actual de Washington, "vamos a concentrarnos en los dos países más importantes". Traducción: Brasil y México.

No resulta sorprendente, entonces, que Obama reciba el mes próximo en Washington al presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, que vuelva a reunirse con él dos veces en el G-20 y en la Cumbre de las Américas en abril, y que esté planeando una visita a Brasil más adelante, este mismo año. Obama ya se había reunido con el presidente mexicano, Feli-

pe Calderón.

En tercer lugar, el principal proyecto del gobierno de Obama en la región—la creación de una Alianza Energética de las Américas, destinada a la producción de combustibles alternativos—se está topando con problemas.

Altos funcionarios de la administración me dijeron que Brasil, socio clave de EE.UU. en la planeada alianza propuesta, objeta la idea. Brasil quiere trabajar con Washington en proyectos de combustibles alternativos en todo el mundo, no solo en Latinoamérica, y no quiere participar en una alianza interamericana que no incluya a Venezuela y Cuba, me señalaron.

En cuarto lugar, con respecto a Cuba, no me sorprendería si Obama va un poco más allá de su promesa de campaña de levantar las restricciones a los viajes y remesas familiares a la isla. Puede que Obama adopte medidas adicionales, como autorizar a las compañías de cable de fibra óptica a operar en Cuba.

Aunque algunas encuestas de la comunidad cubano-estadounidense de la Florida revelan un apoyo cada vez mayor a una apertura estadounidense hacia Cuba, y otras encuestas no reflejan tal tendencia, el jefe de Gabinete de Obama, Rahm Emanuel, parece creer en las primeras. "Se está dando un cambio importante" en la comunidad cubano-estadounidense, dijo Emanuel a un pequeño grupo de periodistas cuando le preguntamos por la política de Estados Unidos hacia Cuba.

Mi opinión: creo que el gobierno de Obama está moviéndose rápidamente en materia de las designaciones de hispanos en cargos de gobierno en general, pero mucho más lentamente en cuanto al nombramiento de funcionarios a cargo de las relaciones con Latinoamérica.

Eso es un problema, porque cuanto más viajo a Washington D.C., más convencido estoy de que el factor humano—la historia e intereses personales de los funcionarios—importa, y que cuanto mayor es la proximidad con el presidente, mayor es el poder. ■

HUMOR PROFANO

Por Molina



¿CUÁL SERÁ LA TENDENCIA DEL DÓLAR?

Un indicador inestable

Javier Zúñiga
Economista



Hace 9 meses el tipo de cambio alcanzó un nivel mínimo de S/.2,695, hoy se encuentra a S/.3,236. Esta situación se origina como resultado de la crisis económica que enfrenta Estados Unidos, la cual ha reducido la entrada de dólares a nuestra economía de modo que los ha encarecido, y también debido a la demanda de dólares de los inversionistas extranjeros, que se aprovechan de la tendencia del dólar para obtener mayores ganancias en el corto plazo.

Con esta realidad, las beneficiadas son todas las personas que obtienen ingresos en dólares y deben pagar sus obligaciones en soles, y los afectados son aquellos que reciben ingresos en soles y pagan obligaciones en dólares.

El Banco Central de Reserva (BCR) ha venido interviniendo (vende dólares) en el mercado cambiario para evitar que el au-

mento del dólar sea muy fuerte, tratando de moderar la volatilidad excesiva y frenar los saltos bruscos. Estas acciones permiten que las personas reduzcan su consumo en el corto plazo, así el consumidor puede empezar a ahorrar o planificar mejor sus gastos sin dejar de pagar sus obligaciones, lo cual sería muy diferente si el dólar subiera de golpe.

Sin embargo, nos encontramos en una situación como consecuencia de la crisis económica en la cual las exportaciones comienzan a disminuir, lo que reduce el ingreso nacional y acelera la economía local; por tal motivo, un control excesivo del tipo de cambio no permitiría que la actividad comercial en nuestro país se incentive y se desarrolle.

Es importante que el BCR sea consciente de esa situación y permita tanto que el tipo de cambio se deprecie lo suficiente para incentivar las exportaciones como la sostenibilidad a largo plazo de los proyectos de inversión, sobre todo en las industrias exportadoras. Es necesario que el consumidor local, aquel que recibe soles pero realiza algunas actividades

en dólares y soles, trate de endeudarse en soles o cambiar sus deudas en dólares por deudas en soles para reducir el impacto de la volatilidad del tipo de cambio.

Es importante mencionar que se espera que este aumento del tipo de cambio sea de corto plazo y que regrese a su tendencia a la baja, como resultado del plan de estímulo económico de US\$787.000 millones que se implementaría en la economía estadounidense, y adicionalmente por la necesidad de soles que se requiere en el mes de marzo para la cancelación del Impuesto a la Renta, en abril para el pago de utilidades y en mayo para los reembolsos de las CTS, las cuales se realizan en soles y presionarán a la baja al tipo de cambio.

El BCR debe intervenir de manera prudente, evitando variaciones exageradas en el tipo de cambio. De esta manera, se espera que en los próximos meses se mantenga una tendencia al alza del tipo de cambio para luego regresar a los niveles anteriores y culminar a finales de diciembre del 2009 entre S/.3,30 y S/.3,35. ■



rincón del autor

Mariella Balbi



Ella ha dedicado su merecido triunfo al Perú, ¿pero a qué Perú? Sin duda no será al de los indiferentes ante el desgarrador drama de la guerra interna

La buena leche del día siguiente

Mi amigo ayacuchano desborda de alegría por el Oso de Oro para la película peruana "La teta asustada". No conoce nada del premio ni de cine, pero que una paisana huantina, Magaly Solier, esté en la portada de los periódicos y noticieros del mundo entero, que haya cantado en quechua para tanto gringo y que en la película se hable su idioma

materno lo llena de orgullo por su tierra, tan postergada y castigada por el terrorismo. Él recuerda que en aquella época pintar la puerta de un inocente rojo casi lleva a un familiar a la cárcel o a la desaparición. Yuta, una alemana bastante más instruida, que vivió aquí con los ojos abiertos, envía un correo diciendo: "El Perú ganó el Oso de Oro". Ciertamente Claudia Llosa, la directora, no interpretará estas

reacciones como una desvaloración de su talento.

Ella ha dedicado su merecido triunfo al Perú, ¿pero a qué Perú? Sin duda no será al de los indiferentes ante el desgarrador drama de la guerra interna, menos a quienes pretenden que los ayacuchanos (principales afectados) deben tragarse el terror vivido cotidianamente: asesinatos y violaciones. Claudia es una de las

pocas creadoras nacionales que se ha involucrado con esta época aciaga y que nuestro país aún no termina de digerir. Un denso y tal vez inútil análisis sociológico podría adentrarse en cómo su generación vivió el conflicto interno para explicar el filme. De nada serviría pues la directora busca rescatar las emociones y los traumas que este dejó, que es lo verdaderamente importante.

En inglés, "La teta asustada" se llama "The Milk of Sorrow" ("la leche del dolor"), que grafica mejor lo experimentado: mujeres violadas y maltratadas por las fuerzas del orden (Sendero era asesino y venal, pero no violaba) transmiten—según la directora—"ese calvario de una generación a otra y su curación se debe hacer mediante rituales chamánicos". O sea un desagravio, si lo cabe, para desterrar el temor que traspasaron a sus descendientes a través de la leche materna.

Es lícito preguntarse si este

síndrome hubiera aparecido de haberse permitido el aborto por violación, un derecho que es negado a las mujeres en nuestro país. El razonamiento es cruel: no importa cómo engendraste a la criatura, abordando con contemplación el peor de los crímenes. Desafortunadamente, este no solo remite a la época de Sendero: sucede minuto a minuto, en todos los estratos. Ante ello, accede fácilmente a la píldora del día siguiente es un derecho ciudadano y femenino. Varones abstenerse, por favor. ■